

MONTESIÓ



AÑO IV, N.º 39
Julio de 1944
PALMA DE MALLORCA

F E R R E T E R I A

Hijo de

J. ALBERTI SALAS

SINDICATO, 62
Teléfono 13 - 23

Coñac Caballero

REPRESENTANTE: **PEDRO COLOMBAS**

Pida sus inmejorables Productos a su Depositario en Palma

BARTOLOME ASTRE

Justicia, 6 - Teléfono, 2644

Gran Stoc de Vinos y Licores

No deje de probar el finísimo

Coñac Decano

FARMACIA Y
LABORATORIO



Colón, 18 y Previsión, 2-8

Teléfono 13-68

Palma de Mallorca

LA EQUITATIVA

(FUNDACION ROSILLO)

Participación de los asegurados en los beneficios

Correspondientes a los Ejercicios de 1936 al 1939, 1940, 1941 y 1942

5.096.456 y
3.095.763

Total beneficios: 8.192.219 pesetas

Suma obligada para los asegurados 5.096.456 ptas.

Exceso de lo atribuido sobre lo que era obligación atribuir según Estatutos 3.095.763 pts.

DELEGADO PARA BALEARES
D. Pedro Vidal Torres

(Autorizado por la Dirección General de Seguros)

MONTESIÓN

Año IV, N.º 39

PALMA DE MALLORCA

Julio 1944

Ofrenda

A Nuestra Madre la Virgen de Montesión le dedicamos esta pequeña ofrenda. Hay cosas en serio, y las hay en broma: es el conjunto de la psicología del séptimo curso, con sus esperanzas y sus temores.

La inminente reválida posa su sombra, más o menos rápida, en todos los artículos. No en vano vamos a dar un paso tan decisivo en nuestra vida, y el nerviosismo propio de las grandes solemnidades se apodera de nosotros.

En estas últimas semanas que nos quedan de Bachillerato, a la sombra de Alonso y Claver intentemos el último esfuerzo, por nosotros y también por nuestro Colegio de Montesión, cuna de nuestra infancia estudiantil, que siempre recordaremos con especial cariño.

J. ABRI-DEZCALLAR

Adiós

La mano humilde del Hermano Alonso
abre las puertas del feliz Colegio.
Como un torrente desbordado y rauda,
todas salimos.

Todos salimos llenos de ilusiones,
de ansias sublimes y de anhelos puros
hacia esa vida que desconocemos
¡pero que amamos!

Hacia esa Vida que, de lejos vista
por un resquicio de los viejos muros,
parece bella, lisonjera y dulce...
¡Un paraíso!

¡Vida, alegría, libertad ansiada!
todos gritamos con febril deseo,
¡ay! y no vemos los peligros grandes
que nos acechan.

No los conozco; sólo sé que existen:
sé que este mar, que tan azul hoy vemos
y tan tranquilo, con frecuencia muéstrase
cruel y agitado.

Y las barquillas, que a la mar lanzáronse
cantando estrofas en placer y gloria,
¡ay! se alejaron y jamás tornaron
ledas al puerto.

Hoy el Colegio abandonamos... ¡dulce
mansión feliz de los primeros años!
en nuestra vida, ¿quién podrá olvidarte?
¿quién tan ingrato?

Cuando luchemos en el mar bravío
del mundo, llenos de mortal angustia,
te miraremos como mira al puerto
náufrago triste.

¡Adiós, Colegio de mi dulce infancia,
tu me acogiste cuando torpe niño,
y me quisiste y me educaste como
padre amoroso!

Yo, antes que cruce tus umbrales, quiero
dar testimonio de mi fiel cariño
¡y lo prometo no podré olvidarte
nunca en mi vida!

Tú, Hermano Alonso, que abres hoy las puertas
cuando ya lejos de tus restos santos
estemos, danos tu constante ayuda
¡no nos olvides!

Victoriano Ramis de Ayreflor y López-Pinto,

Mi adiós de despedida a San Alonso

Como vos, Alonso, mil veces atravesé este claustro; mil veces pisé vuestro aposento y en él oré pidiéndoos innumerables favores que por vuestra mediación obtuve.

A vos acudí en los momentos de angustia, y me consolasteis.

A vos, humilde Portero, os debo un sinfín de gracias que no cabría enumerar.

A vos os tomé por modelo, patrono y abogado y vos, humilde Portero, fuisteis mi entrañable amigo durante mi vida estudiantil.

Por eso al finalizar cada curso, con todos mis compañeros, venía a adorar vuestros sagrados restos, y me despedía de vos pidiéndoos como lo hacía vuestro predilecto discípulo San Pedro Claver que no os quedaseis detrás de aquellos toscos y carcomidos tablones de aquella puerta; sino que, alargándome esas vuestras frías y huesudas manos, me guiaseis y acompañaseis por el sendero que vos habíais seguido para llegar a tan alto grado de santidad.

Ahora, pues, al enviaros mi último adiós de despedida al finalizar este último curso, dos cosas os pido:

Que continuéis velando por nuestro Colegio, que se ocupa en haceros amar por todos sus alumnos.

En segundo lugar ¡oh Alonso Santo! yo desearía, que así como a vos, al subir la colina del Castillo del Bellver, la Virgen Santísima os enjugó el sudor; a mí también, al subir esta cuesta difícil de la vida, me alivie con mano amorosa todos los obstáculos que se me ofrezcan.

JUAN BESTARD BONET

Después de seis años....

¡Cómo ha cambiado todo desde que empezamos! ¡Qué aspecto tan distinto presenta ahora el Colegio! Todo ha sido modificado. Aquellos patios que no eran sino un montón de escombros y ruinas de antiguos edificios, aquel salón de actos que después de tantos años de inactividad volvía a cobijar a los alumnos; el claustro enladrillado, único patio entonces en el que tantas caídas y tropezones hubo, la capilla de San Alonso en donde cada día nos reuníamos para rezar el rosario todos los alumnos y escuchar las pláticas del padre Butler, las clases que solamente ocupaban el primer piso, sin las aulas de la parte del claustro, el cuarto del padre Prefecto que ha cambiado varias veces de sitio (¿sería mal inquilino?)

Pero si mucho ha cambiado el aspecto exterior del edificio todavía ha sido mayor el cambio en la parte interna.

Muchos de los que empezaron, ya no están con nosotros; no ha sido el nuestro un curso muy numeroso, pero siempre muy compenetrado.

Algunos se fueron, llamados por Dios; los otros por causas accidentales. Cuántas horas hemos pasado con ellos. Estas horas de clase que parece no van a terminar nunca amenazados siempre por la inminente pregunta, alternadas con las miradas hacia el reloj, pero también otras más agradables (vivirá todavía la mosca de Barceló?) que van unidas a las tareas escolares y que en compañía de buenos amigos son más llevaderas y fáciles de soportar.

J. ZAFORTEZA CALVET

La Jaulita de oro

Atardecía. A lo lejos, un estrépito de voces juveniles que claman y chillan, irrumpe la soledad y monotonía de la calle, son los del Colegio de Nuestra Señora de Montesión que salen. Los pulmones se hinchan de aire puro. Afinan sus entumecidas cuerdas, quitan las telarañas que se han formado después de tanto tiempo de inactividad (oficial).

El otro día, por entre el griterío que forman la catarata de niños al desembarcar en la calle—gritos ensordecedores, que tan poco honran a los que los profieren—salía yo un poco retrasado y se me acerca una señora que con cara espantada vela pasar a los maestros del grito, y me digo: «Es que hoy les han dado el indulto y así demuestran su alegría». No supe qué contestar. Vendo despacio, pensé que eran niños, que también nosotros lo fuimos y que hacíamos lo mismo, sin ver el efecto que causaba, y unas imágenes muertas surgieron de mis recuerdos. Mis ojos fijos no veían el grupo de chicos que a mi lado pasaban; recordaba el colegio cuando éramos niños, el día primero de curso; veía rostros conocidos, que sonreían; aquí está Ferrer, allá Nebot, que desaparecen como sombras.

Mis oídos abstraídos no escuchaban los gritos y ruidos de la ciudad, ¡cuántas voces conocidas, cuántas conversaciones de niños, y los juegos, los mejores momentos de nuestra vida infantil. Y como en una fugaz película se desarrollasen momentos de nuestra vida de bachillerato, con los Padres que han desfilado por el Colegio de Montesión dejando cada uno en mi mente escenas que no puedo borrar. Siento amor a esta segunda casa, escenario de tantos sucesos; y agradecimiento a los que han sabido formarnos; aquí hemos pasado de la niñez a la juventud dejándonos ahora sobre un camino seguro.

Hoy nos despedimos de esta jaulita de oro, y al marcharme quiero llevarme un barrote como grato recuerdo

JUAN BESTARD BAGUER.

Nuestra Isla

Nuestras islas son como peccecitos que sacan sus relucientes cabezas en medio de las azules y cristalinas aguas del mar Mediterráneo.

La mayor es Mallorca, llamada por los poetas la isla dorada, ya que por su situación geográfica goza de un clima ideal, dorada por las grandes bellezas que en ella se encierran.

Recorriendo la costa Mallorquina encontramos las hermosas Bahías de Palma Pollensa, Alcudia y Soller. Adentrándonos hacia el interior veremos en cada uno de sus pueblos distintos tipos y clases payesas, todos amigos del terreno, que saben cultivar y hacer fructificar con tanto esmero.

En la Capital pueden admirarse grandes obras artísticas, como la Catedral, bello ejemplar del gótico Mediterráneo; junto a ella el gótico palacio de Almudaina; luego la Lonja y más allá todavía el hermoso caserío del Terreno coronado por frondosos pinares, de entre los cuales sobresale la perfecta silueta de la del castillo de Bellver.

Y con todas estas grandezas que encierra Mallorca la isla dorada, ¿aún hay quienes se avergüenzan de ser mallorquines?

ANTONIO DEZCALLAR

Mirando atrás

En el ocaso de nuestra vida estudiantil del Bachillerato, y en los albores de una nueva, es justo y grato al mismo tiempo, recordar desde estas páginas, aunque muy someramente, los años pasados en el vergel florido de nuestro Colegio—en donde hemos pasado los mejores años de nuestra niñez y los primeros de la juventud—reflexionando unos breves momentos sobre los frutos cosechados en el Bachillerato, durante nuestra permanencia en el Colegio.

Ante un nuevo umbral de la vida, el estudiante, al terminar el séptimo curso, vuelve su mirada hacia atrás, contempla henchido de gozo los años pasados, y se contesta a la pregunta hecha en los primeros años de estudio, siendo aún niño: ¿Para qué tanto estudiar? ¡Ahora comprende y ve claramente el por qué: dirige una mirada hacia adelante y antes de formularse otra pregunta más difícil de contestar, contempla los años pasados y examina los frutos cosechados durante el Bachillerato: una cultura religiosa sólida que le permite enfrentarse con los problemas de la vida haciendo de él un perfecto cristiano, defensor de la ley de Jesucristo y de la Iglesia y fiel cumplidor de sus deberes para con Dios y para con su Patria; una cultura científica, que es la base, la cimentación de los estudios profundos ulteriores que habrá de realizar al escoger la carrera en la que sea hombre de provecho para la sociedad y gloria de la Patria.

Además de desarrollar y ennoblecer su alma con las culturas antedichas, ha adquirido también una cultura física, fortificando su cuerpo, preparándolo para la vida dura del estudio, haciéndolo más suave y llevadero, sobresaliendo en deportes y juegos, asistiendo a excursiones que han despejado su inteligencia, al mismo tiempo que se fortificaba en el cuerpo y le hacían recuperar las energías perdidas por el estudio.

Al empezar, pues, la nueva senda que Dios le ha destinado y que él, sí, embargo, ha escogido libremente, siente la nostalgia de abandonar su casa, su Colegio, su tierra amada que le vió nacer; pero al separarse, estará muy unido a su Colegio y, sobre todo un fuerte lazo de compañerismo le estrechará con sus compañeros de fin de curso, que como él han de abandonar, aunque por caminos distintos, y tal vez opuestos, su amado Colegio.

ANTONIO MARIA BLANES

La Catedral de Palma

(Fragmento de una conferencia)

Nuestra Catedral, que produce al viajero que llega por mar la impresión de lo grande y de lo sublime, pareciéndole una nave cuyos remos son los arbotantes, es el único edificio en que se concretan perfectamente el arte gótico y el ambiente mediterráneo que influye en toda la obra, respondiendo a influencias catalanas, provenzales e italianas. Para Rubió y Bellver, la Catedral es una concepción lombarda o, mejor dicho, una traducción ojival del plan de las iglesias italianas, que conservan antiqüi-

simas tradiciones de los primitivos tiempos cristianos. Pero según Guillermo Forteza no puede sostenerse tal teoría, pues en el siglo XIII ni un maestro lombardo, ni un maestro catalán, ni un maestro provenzal, ni siquiera un maestro francés estaban en condiciones de proyectar la Catedral. La fundación se debe al Rey Jaime I, quien la inició haciendo construir la Capilla Real convertida más tarde en Capilla Mayor. El cuerpo del edificio dispuesto, según nuevos planes, en la segunda mitad del siglo XIII, se debe a Jaime II de Mallorca. Se desconoce el nombre del autor de la traza; el primer arquitecto que aparece en los documentos es Berenguer Ostales (1345), sucediéndole Jaime Mates (1368), Guillem Oliver (1388), Guillem Sagrera (1420-1447).

Se trabaja activamente en el reinado del Conquistador, pues ya en el año 1273 estaba adelantada la cabecera, en el año 1327 se llega a las puertas laterales, pero aún no estaba construido el primer tramo de la nave central, a pesar de lo cual el Obispo Berenguer Batlle consagraba el altar mayor en 1346. Después de la derrota sufrida por las huestes del Rey de Mallorca en los campos Lluchmayorenses, agregadas las Baleares a la Corona de Aragón viene la decadencia política y económica, continuando las obras con ritmo muy lento a lo largo del siglo XV y buena parte de XVI.

El Marqués de Lozoya en su magna «Historia del Arte Hispánico» da la siguiente descripción de nuestra Seo: «La cabecera tiene ábsides de testero plano según el tipo de la orden del Cister a la que era aficionado el Rey fundador. De estos tres ábsides, el del centro, de excesivas dimensiones en relación con el plano de la iglesia, puede ser la capilla real, construida por Jaime I. En el fondo de dicho ábside se abre otro cuerpo de edificio, de piso más elevado, la capilla de la Trinidad que fue acaso la antigua capilla regia. La capilla mayor es de menor altura que la nave y la diferencia se cierra como en la Catedral de Gerona con un muro, perforado por el más enorme rosetón que puede verse en iglesia alguna de España y fuera de ella, cuyas tracerías dibujan la estrella que suele llamarse «signo de Salomón», tan frecuente en lo musulmán. Los ábsides menores son también muy bajos con respecto a las naves, y la diferencia se compensa de modo análogo. Según A. Calzada, la Catedral es, de todos los edificios ojivales, el que más depura la tendencia del estilo a obtener grandes espacios desembarazados con su altísima nave y delgadísimo apoyos. Las naves son tres, separadas por arcos apuntados sobre pilares en forma de prisma de ocho caras, como en otras iglesias de Italia y Cataluña. Adosadas a las naves laterales y embutidas entre los contrafuertes van las capillas, a uso del Levante español y del Languedoc; la crucería sencilla, en plan *barlong*, se traba con los apoyos exteriores por medio de bien trazados arbotantes que, como los pináculos que rematan los contrafuertes, revelan la intervención de algún maestro educado en el norte de Francia y que acaso viniese en compañía de un Juan de Valenciennes, escultor que trabajaba en la catedral a fines del siglo XIV. En las tres capillas absidales la bóveda es octagonal y el paso de la planta cuadrada al octágono se hace mediante trompas muy bajas que sostienen muretes decorados con tracerías ojivales. La decoración es pobrísima, pero la belleza de las proporciones la hace innecesaria».

TOMÁS GUAL

¿Dejo los libros?

Pasados los tiempos fatídicos de junio, y ganado el aprobado con más o menos facilidad, el estudiante siente un gozo, un gozo interno, que es debido al deseo de satisfacer los anhelos de libertad que alberga todo corazón juvenil.

En este tiempo se alejan los libros y se alegra el cuerpo, tanto tiempo su esclavo; durante este tiempo, el deseo de gozar gana a la razón; y el espíritu, cautivado por hermosos sueños, anda errante por bellos paisajes.

Pero el tiempo de descanso es corto, y, pasado ya, el joven, obligado por su visión del porvenir, por su futuro, debe pensar en aquello que en días venideros ha de convertirse en gloria de su raza y honra de su patria.

Esta es la violenta posición en que se halla el alumno de séptimo; el curso agoniza, se renace a otra vida, y ha de dirigir la mirada a ideales puros y elevados que regirán toda su vida, y, a la vez, serán guía de generaciones venideras.

Ante sus ojos se abren amplios horizontes y se le presenta la terrible incógnita de su vida. En estos momentos trascendentales ¿puede dejar los libros?

No, no puede dejarlos; una distracción, una diversión que le arranque del estudio, puede acarrearle un mal irreparable en la carrera: la pérdida de un año.

Este lapso de tiempo que estamos atravesando, es el umbral, la antecámara y el camino de nuestro futuro, es la incógnita enigmática que hay que despejar con esfuerzo.

Hay que dar el paso difícil y sumergirse en las tinieblas de lo insondable: decisión, constancia, estudio. ¡Qué bellas ideas!—¡qué difíciles de llevar a la práctica!

Ayer, hoy, mañana, día tras día, estamos inclinados sobre los libros para conseguir una cultura y una posición.

En estos tiempos calurosos, la temperatura es un insoportable enemigo del estudiante; es una heroicidad el estudiar.

Sí, somos héroes; es nuestro deber.

NADAL GARCÍAS

In memoriam

Ahora que vamos a salir del Colegio evóquemos la memoria de aquellos compañeros que, placenteros, esperaban en sus primeros años poder terminar con nosotros el bachillerato; pero segada su vida por la muerte, pasaron a la vida eterna.

Era el 7 de septiembre cuando se recibía en el colegio la inesperada noticia de la muerte de nuestro inolvidable compañero Juan Ferrer Reus, pues nadie se había enterado de que estuviera enfermo. La muerte causó en todo el Colegio un hondo sentimiento y, de un modo especial, a nosotros sus compañeros de curso, por su desconocida enfermedad y además por ser el primero de todo el Colegio en pasar a la otra vida.

Dos años más tarde, después de las vacaciones de Navidad, nos reunimos de nuevo todo el quinto curso: a los pocos días se notó la falta de Pedro Nebot; guardaba cama postrado por la gripe, cosa al parecer, sin cuidado. Mas, cuando su familia creía que pronto emprendería de nuevo la tarea del estudio, recayó gravemente. Visitándole el P. Prefecto, en aquel entonces el P. Sauras, díjole Pedro que quería recibir los Sacramentos. El mismo Padre le dió la absolución y después el Santo Viático y la Extrema-Unión. Aprovechando una mejoría, fué llevado a So'n Servera y después de una larga agonía exhaló su postrer suspiro a las 2 de la tarde del 15 de febrero de 1942.

Creo que también podemos y debemos recordar aquí al P. José F. Navarrete S. J., que comenzó a dar clase en este Colegio enseñándonos a nosotros precisamente el latín; y ya no había de dejarnos, como profesor de literatura, hasta que por orden de sus superiores pasó al Colegio Máximo de S. Ignacio de Sarriá para proseguir sus estudios. De allí pasó a la otra vida después de algunos días de enfermedad.

Os suplico a todos, además del recuerdo, una oración para el eterno descanso de las almas de seres tan queridos.

PABLO OLIVER

Frente al porvenir

Desde 1937 hemos estado batallando, año tras año, curso tras curso, para llegar al tan ansiado séptimo curso de Bachillerato.

Desde la niñez nos hemos dedicado activamente al estudio y hemos ido subiendo paulatinamente, estudiando cada año con más empeño para llegar al fin.

Un ingreso, primer susto para el estudiante, es lo primero que se nos presentó. Habíamos entrado ya. Los dos primeros años fueron como de preparación, pero después desde 3.º, la cosa íbase complicando. Y así hemos llegado a 7.º. Pero ¿hemos terminado ya? ¿Para qué hemos estado en el Colegio pegados a los libros durante los nueve meses de los siete inviernos? Pues no hemos trabajado en balde. Adquieda ya esa formación intelectual y espiritual a la vez, necesaria para todo joven, podemos ya pasar a estudiar la carrera. Hemos adquirido una cultura general necesaria para la vida.

No alcanzamos todavía la cumbre, sino que nos hemos preparado para llegar a ella.

Estamos ya «frente al porvenir». Cara a cara con él, hemos de emprender una nueva vida.

Se abrirán ante nuestras mentes nuevos horizontes, se disiparán nuestros errores y conoceremos a fondo el mundo — nuevo para nosotros — de la ciencia.

Cada uno por su camino, ya no estaremos juntos como aquí, en el Colegio. Cada cual de nosotros se dirigirá a completar sus aficiones, descubiertas en el Bachillerato.

Unos querrán especializarse en el estudio de la Matemática, otros querrán investigar las amplias cuestiones de la Física y de la Química, otros entrarán a profundizar en los interesantes tratados de las ciencias de la Naturaleza. En fin esa pequeña senda labrada en el Bachillerato, se irá amplificando más y más, hasta convertirse en un ancho camino.

El carácter que hemos ido formando durante estos años en el Colegio nos servirá también para el futuro. Entraremos también en otro mundo de más libertad. ¡Qué bien suena ese nombre! Pero el tumulto de las pasiones será mayor, y tendremos que imponernos. Nos encontraremos quizás con una sociedad corrompida, sedienta de placeres, y con ese carácter, con esa formación religiosa adquirida durante estos años sabremos triunfar y seguir adelante triunfando.

Y cuando seamos ya mayores y hayamos llegado a la cumbre, a ese cima a que todo joven aspira, recordaremos con placer aquellos consejos, aquellas lecciones e instrucciones del Colegio que tan bien nos preparó «frente al porvenir».

JOSÉ BESTARD BONET

Del mar de la vida

Mar apacible, mar hermoso, lleno de placeres, de dulzura, de alegría, así parece, visto de lejos. De cerca, no es lo mismo: mar agitado y lleno de peligros, donde nuestra frágil nave esta expuesta a parecer en cualquier momento.

Mar agitado sin brújula, ni guías; noche cerrado, sin estrellas. ¡Qué difícil va a ser atravesar el mar del mundo.

No, allá lejos veo una estrella; la Virgen guiará mi camino, sorteando todos los peligros. ¡Qué fácil se me figura ahora el camino!

San Alonso me llevará a la Virgen; me enseñará a hacer como él lo hacía. Me enseñará la humildad, la paciencia y el trabajo; cuando salga del colegio ya sabré decir: "Ya voy, Señor".

Iré. Atravesaré este mar perturbador, tempestuoso y bravo, con la seguridad de un hijo en brazos de una madre; con la seguridad de un hijo de Dios.

En el Colegio he aprendido el esfuerzo en la lucha, y también a estar animado, para nunca desfallecer. Y cuando traspose los umbrales del Colegio, recordaré las palabras de nuestro himno:

"Fe viva, en los pechos,
Trabajo tenaz
Juventud, por Dios y España
mar adentro a remar, a remar."

A remar y a no desfallecer hasta encontrarnos en la ribera lejana.

PEDRO OLIVER

Tenacidad

Por fin llegamos a la meta—la meta que años atrás, siendo niños, vislumbráramos lejana, lejanísima—. Todo ha sido como un sueño, pero no muy grato, pues han ido alternando las pesadillas con las alegrías.

A veces nuestras mentes inquietas y soñadoras han querido sustraerse de la tiranía de los libros, y han remontado los pensamientos infantiles a dulces y encantadores sueños, visitando países lejanos y tiempos futuros, donde todo era grato y bello. En la sutil niebla de la lejanía nos velamos, hombres, es-

beltos, con rostro sonriente y mirada alegre y serena. Habíamos triunfado frente a la vida con la poderosa arma del constante y tenaz trabajo diario.

Ocurría a menudo que veíamos interrumpidos nuestros pensamientos por unos golpecitos dados en la espalda por el Padre inspector, que estaban destinados a colocarnos nuevamente ante la realidad prosaica de la vida, que para un estudiante está personificada en los libros.

De esta manera han pasado siete años entre el estudio y las angustias que producen los exámenes, junto con el gozo que uno siente al ver coronados sus esfuerzos y fatigas.

El estudio, quitando alguna temporada aislada no nos ha exigido una labor extraordinaria, pero si ese esfuerzo continuo, ese trabajo diario lleno de monotonía, de cansancio, que resulta a veces más molesto y difícil,

La clave del éxito y del triunfo lo hemos encontrado en la tenacidad.

GUILLERMO AULET

Tiempos que no volverán

Hemos permanecido durante seis años en este Colegio; aún reciente nos parece la apertura; hemos vivido durante seis años, en un ambiente de verdadero compañerismo, hemos aprendido durante este tiempo, a la par que las disciplinas literarias y científicas, doctrinas de gran valor moral, hemos verificado el aprendizaje para la salida al mundo universitario, que ha llegado sin darnos cuenta. Durante seis años hemos entrado todos los días en esta Casa, para salir un día formados para la lucha de la vida.

¡Cuán rápido, ha transcurrido este tiempo! Cuando leemos nuestras composiciones—las composiciones arrinconadas y llenas de polvo—que hicimos en primeros cursos del bachillerato, recordamos aquellos tiempos felices que pasaron y no volverán. Podemos decir que fuimos felices mientras estuvimos en el Colegio.

Mas vemos que todo ya pasó y no puede volver, todo se perdió, como se pierde un poco de espuma en la inmensidad del mar; amargo es pensarlo pero es la realidad.

Yo quisiera expresar mi agradecimiento con frases salidas de lo más íntimo de mi corazón; ha llegado el triste momento de la despedida, es preciso salir, quizá cuando por última vez pisemos aquel umbral que tantas veces hemos transgado, una lágrima se asomará a nuestros ojos en señal de despedida.

Los que un día nos vimos reunidos en las aulas del Colegio, nos dispersaremos y quizá ya nunca más nos volveremos a hallar todos juntos. ¡Bandada de pajarillos que se lanzan al vuelo, dispersándose por los aires de la vida!

G. FORTUNY

Curioseando...

Antes de separarnos de nuestro amado colegio, teniendo algún tiempo que perder, hemos decidido investigar ligeramente la vida íntima de nuestros compañeros de curso.

Como nota aclaratoria—y con el fin de proteger nuestro físico—aseguramos a nuestros lectores que no hay alusiones ni frases de doble sentido.

Una vez germinada la idea, se trata de llevarla a cabo. Es la hora de salir a tomar un poco el aire. Vamos allá, y seguramente encontraremos materia para nuestro artículo.

Bajamos por la muralla, y de buenas a primeras topamos con nuestro amigo Pepe Zaforteza. Está sentado detrás de sus gafas contemplando los palomitos.—¿Qué hay Pepe?—Estoy tomando el aire puro del mar. El médico me ha recomendado los aires de la «sierra», pero a falta de pan buenas son tortas.—Le dejamos meditabundo. ¿En qué estará pensando?

Bajamos los escalones, y estamos de suerte: nos encontramos con Tomás Gual. Caminamos un poco; al pararse a hablar con nosotros, esboza un bostezo. Solo sacamos dos ideas en limpio: que tiene mucho sueño y que le gusta mucho el arte gótico.

Siguiendo nuestro itinerario, bajamos hacia el Borne. Cerca del Lírico divisamos una silueta que nos es familiar: un joven con la mirada perdida, las manos en los bolsillos, extático, inmóvil; ¡pero si es Jaime Dezcallar!—¿Qué haces tú por aquí?—Pues nada, esperar el tranvía. Al marchar nos enteramos de que los tranvías están parados desde hace una hora y siete minutos justamente.

Haciendo tiempo, dando vueltas al Borne (por la parte de afuera), encontramos a Ramis y a Fortuny. Están en animada discusión. Nos paramos sin atrevernos a intervenir, y como buenos diplomáticos que somos, pasamos de largo. Una hora más tarde, cuando nos íbamos a casa, les encontramos dando vueltas al Borne en acalorada discusión. Debieron acabar yéndose a su casa a pensar en lo que harían el día siguiente.

En el kiosko de la parte del Lírico está Aulet:—¿Qué hay Guillermo?—Ese maldito periodista no ha puesto mi nombre en el último partido de balón-cesto. Vamos a seguirle interrogando, pero desaparece, y se cuelga de un tranvía; todavía podemos oír su voz que nos dice: ¡Tengo entreno!

En el otro kiosko vemos un cuadro emocionante y enternecedor: los tres Bestard discutiendo sobre sus inclinaciones: Bestard Baguer se afana en buscar las últimas noticias yankis. Pepe Bestard tiene varias novelas en la mano; nos saluda con la lectura de un fragmento de Pérez y Pérez. Y, finalmente, Juan Bestard está desolado: ha recorrido todas las librerías de Palma y no ha podido encontrar ninguna historia de Abisinia.

En los helados está Herrero.—¿Qué hay Javier?—Ni siquiera se da cuenta de nuestra presencia. Pone los ojos en blanco y el helado que tiene en la mano se derrite lentamente. ¿En qué piensa? Dejémosle que recuerde...

Se nos une Amengual mientras discute con uno de foot-ball, logramos sacarle un sobre del bolsillo de la americana: ¿Para quién será?

En esto nos encontramos con Garcías:—Adiós Nadal—No nos contesta oímos que murmura:—Caballo, Alfil, Rey.—Va abstraído y meditabundo. Oímos un

ruído a nuestra espalda: ha chocado contra un farol. Vamos a recogerlo y nos dice con un gesto de alegría—¡Jaque mate!

Pasamos por un callejón estrecho y Pablo Oliver nos saluda:—¿Dónde está Pedro? Pablo contesta con evasivas. Picados de curiosidad entramos en el callejón, pese a las repetidas protestas de Pablo, y ¡oh fatalidad! Vemos a Pedro Oliver escondido en una portería. ¡Se había quitado la peluca y nos mostraba una reluciente calva!

Nos falta Blanes. Nos dirigimos a su casa y empezamos a subir la escalera. Llegan hasta nosotros las melodiosas notas del piano. Uno de nosotros exclama:—¡Beethoven! Un momento después estábamos en la calle. ¡No nos faltaba otra cosa!

Ya estábamos en el Borne. Revisamos nuestros papeles y resulta que sólo hay quince. ¿Quién falta? ¡A sí! ¡Antonio Dezcallar! Vamos a buscarle. Uno nos dice con gesto desanimado:—¿Cómo vamos a encontrarle con la gente que hay?

Hemos tenido la suerte de encontrarlos a todos en nuestro camino. ¡Qué casualidad! ¡Parece como si los hubiéramos colocado así cómodamente desde nuestra casa! ¡Qué cosas tiene el mundo!

EN COMANDITA

Excursión a Magalluf

El martes día 6 de junio, cumpliendo una costumbre que se va convirtiendo en institución, fuimos los alumnos de 7.º a Magalluf, invitados generosamente por nuestro profesor de ciencias naturales D. Luis Alemany.

El viaje fué algo épico; contábamos para los excursionistas—que éramos, en total, 21—con un Fiat, aventurada y gentilmente cedido por D. Luis; un Topolino de Jaime Dezcallar y otro coche de cabida para dos y marca indeterminada, propiedad de nuestro profesor de Física y Química, Sr. Frau. Además nos acompañaron el P. Prefecto, el P. Batllori y D. Antonio Sampol. Tras largo esfuerzo mental se llegó a la conclusión de que siete de nosotros habían de ir en bicicleta (casi nada: 36 kms. ida y vuelta).

El conflicto hubiese adquirido proporciones hecatómbicas, si no hubiesen surgido algunos «valientes» (casi todos pasaban de los 65 kgs.), que se ofrecieron voluntariamente a cubrir el recorrido. ¡Gloria a estos heroicos deportistas que así se sacrificaban en aras a la comodidad de los demás! Lástima que a la vuelta muchos de ellos ya no sonreían con la alegría juvenil con que lo hicieron a la ida.

Salvadas todas las dificultades, a las once de la mañana estábamos en Magalluf, preciosa playa de verano donde la familia de D. Luis posee

una magnífica finca, rodeada de pinos y situada a pocos metros del mar más azul y brillante que he visto nunca.

Pasamos una mañana estupenda, nos bañamos, jugamos al balón, cazamos cangrejos, hicimos salto y carreras y, como si la naturaleza se contagiase de nuestra alegría, el sol relampagueaba en el mar azul; y las olas apenas se iniciaban, se rompían cantando y riendo en una espuma que brillaba llena de luz.

Pronto notamos el aguijón del hambre, y nos vestimos para comer, llevándonos una gratísima sorpresa al ver que el P. Prefecto y el Sr. Frau que no habían podido venir por la mañana, nos acompañarían en la comida, para volverse enseguida a Palma, reclamados por sus ocupaciones.

Comimos cómodamente instalados en un pinar paradisiaco, y a los postres nuestro amable anfitrión nos obsequió con vinos, pasteles y cigarros rubios.

Después de comer nos sacamos unas fotos y tomamos el fresco en una agradable terraza. Algunos montaron en barca, otros estuvimos sentados cómodamente, charlando y ruborizando con punzantes alusiones a casi todos los excursionistas por riguroso turno.

Tostados y ennegrecidos, con la caída del sol emprendimos el regreso hacia Palma. Un pensamiento reinaba en todas nuestras mentes: «¡Qué lástima que terminemos el séptimo curso una sola vez!»

JAVIER HERRERO



DEPORTES

Montesión, 5 - Séptimo Teatinos, 0

Hace ya mucho calor para jugar a fútbol. El equipo titular del Colegio quería dar el cerrojo a este curso jugando un excelente partido con el conjunto de séptimo de los PP. Teatinos en el campo de Son Vallori a las 10 de la mañana del día 29 de mayo.

Montesión se alineó así: Oliver, Salgado, Garcías, Dezcallar, Zaforteza, Clar, Vidal, Aulet, Solivellas, Lallemand.

Desde los primeros minutos, nuestra delantera magníficamente conducida por nuestro interior derecha atacó constantemente la meta adversaria. A los 20 minutos de juego se produce el primer tanto de este modo: Aulet recoge la pelota, lanza uno de sus clásicos cañonazos y la pelota atraviesa la meta. Después Vidal en un magnífico centro chut, introduce nuevamente la pelota, consiguiendo así el segundo gol para nuestro equipo. Faltando pocos minutos para finalizar la primera parte, Lallemand consigue de cabeza el tercero al aprovechar un centro de Dezcallar.

La segunda parte es de dominio alterno. Hacia la mitad Solivellas aprovecha un pequeño flo para meter por cuarta vez el cuero en la meta adversaria. Casi seguidamente Aulet recoge el balón a un despeje flojo de Palmer y desde fuera del área lanza el más fantástico chut que le hemos visto dar, metiendo el quinto gol para nuestro equipo, último del juego.

En favor de los Teatinos hemos de decir que no merecieron perder de tantos goles y que por sus jugadas, fueron merecedores de algún tanto. Cometieron un gran error y fué que al marcarles el segundo gol, Espases, el mejor de la delantera, pasaba a medio y después a defensa, careciendo así su límite atacante de efectividad. Los mejores fueron Espases y Verger en la delantera, y el portero Palmer.

De Montesión sobresalió Aulet, que fué el mejor de los 22. Oliver hizo algunas paradas magníficas, aunque se mostró algo indeciso en las salidas; Salgado y Garcías estuvieron muy bien (lástima que éste se entretuviera en hacer los pases cortos que aunque vistosos no son efectivos) Zaforteza y Clar de la media, junto con Jaime Dezcallar, pararon la línea delantera adversaria. Vidal aprecia demasiado el físico para ser buen extremo. Solivellas y Lallemand muy voluntariosos y bien. Herrero jugó un buen partido de extremo, dando varios centros magníficos y muy medidos. A pesar de todo, nos gusta más de medio.

Del árbitro no puedo decir nada por haberlo sido M. AMENGUAL.

Durante el curso de 1943 a 1944, el equipo de Montesión ha jugado varios partidos que, aunque pocos, señalan un tanteo muy favorable al equipo del Colegio. No contamos aquí el partido jugado contra los antiguos alumnos a los que vencimos por 16 a 1.

Contra el Liceo Español hemos jugado 3 partidos (1 a 1, 2 a 2, 6 a 1), dando por resultado dos empates y una victoria. Uno contra los alumnos franciscanos de Inca, que perdimos por 2 a 1. Uno contra los Teatinos a los que vencimos por 5 a 0.

Si se tiene en cuenta que, por carecer de campo propio, hemos jugado todos los partidos en campo adverso, nuestras victorias y empates tienen más valor.

Los que más se han distinguido durante todos los partidos han sido siempre: Aulet, Salgado, Zaforteza, J. Dezcallar, Herrero y Pedro Oliver.

M. A.

Matrículas Gratuitas de Externos para el curso 1944 - 1945

Pueden optar a ellas:

1.º Los huérfanos de militares, o de paisanos muertos en el frente, o de asesinados por los rojos (Deben presentar justificación legal, o declaración jurada por el pariente más próximo con el aval de tres testigos. — 4 Noviembre 1937; 23 Abril 1938).

2.º Quienes acrediten escasez de recursos y hayan aprobado en Junio todas las asignaturas. Entre ellos están: a) los hijos de familia cuyos ingresos no pasen de 3 000 pesetas anuales; b) los que siendo cinco personas de familia no tienen de ingresos más de 4,000 pesetas anuales; c) los que siendo más de cinco personas de familia no tienen ingresos superiores a 5 000 pesetas anuales (Deben presentar declaración jurada en que se haga constar: el número de personas que constituyen la familia y edad de cada una de ellas; los ingresos que tienen y por qué conceptos; la contribución que pagan y certificado del sueldo que cobran en las oficinas o talleres).

3.º Los que se hallen comprendidos en los beneficios de familias numerosas o sea los hijos de obreros, cuando los padres tienen 7 ó más hijos (Deben presentar los documentos como en el caso anterior — 31 de Diciembre de 1926).

4.º Los hijos de funcionarios dependientes del Ministro de Educación Nacional que no cuenten con más ingresos que el sueldo, cuando hayan aprobado en Junio todas las asignaturas. (Deben presentar declaración jurada de no poseer más ingresos, ni bienes de familia. — 16 Diciembre 1938).

5.º Los hijos de cualquier funcionario público, que cobre del Estado, cuando son 8 ó más hermanos (Deben presentar los documentos que lo acrediten — 31 de Diciembre 1926).

ADVERTENCIA

- 1.º — El beneficio del curso anterior caduca el día 30 de Septiembre; y no podrá conseguirlo nuevamente quien no hubiere obtenido la declaración de suficiencia para pasar al curso siguiente. (16 de Diciembre de 1938).
- 2.º — Los que deseen disfrutarla en el curso próxima: a) han de estar comprendidos en alguno de los casos arriba mencionados; b) han de presentar instancia dirigida al Rdo. Padre Rector del Colegio, con todos los documentos requeridos, y debidamente reintegrados; y c) han de tomar parte en el concurso que para concederlas, se celebrará en el Colegio el día y hora que será oportunamente señalado acudiendo a él con pluma fuente.
- 3.º — Las Matrículas Gratuitas se pueden perder por faltas graves de disciplina (1.º de Mayo de 1921).
- 4.º — Los alumnos que resultaren agraciados tendrán gratuita la Matrícula Oficial y la Enseñanza de Externos en el Colegio. El número de estas plazas es limitado, de un 13 por 100.
- 5.º — Según la nueva Ley de protección a familias numerosas, del 1.º de Agosto de 1941; cuando los hijos menores de 23 años sean 5, 6 ó 7 no abonarán nada más que un 50 por 100 de los derechos de matrícula, y la disfrutarán gratuita cuando fueren 8 ó más. Para gozar este nuevo beneficio no es necesario que los padres sean funcionarios públicos del Estado. Este beneficio, por concepto de familia numerosa se concederá por el Ministerio de Trabajo. Los beneficios concedidos por la presente Ley no podrán ser exigidos hasta tanto que obre en poder del interesado el título de beneficiario de familia numerosa, cuya presentación será obligatoria en todo caso. Dicho título será revisable anualmente.

Un buen servicio de recados y transportes?

R E C A P R E S

Haga Vd. una prueba!
La única manera de juzgar la insuperable eficacia de este servicio es sometiéndolo a ello.

En nuestro carácter de recaderos y Transportistas atendemos las instrucciones de grandes y pequeños comerciantes de todas partes.

Sus intereses serán atendidos esmerada y rápidamente por nuestro personal.

TRANSPORTE SUS MERCANCIAS POR



Hostales, 13 y Gran Vía J. Antonio, 18

Teléfono, 2899

P A L M A

Almacenista Exportador
de Frutos Secos,
Algarrobas y Alcoholes



Pedro Vaquer Ramis



Plaza de Cort, 16 - Teléfono, 1161
PALMA DE MALLORCA
BALEARES (ESPAÑA)

FÁBRICA DE MEDIO CRISTAL Y VIDRIO HUECO
Instalaciones completas de Laboratorios y Farmacias

Establecimientos y Vidrierías Llofríu, S. A.

CASA FUNDADA EN 1860



Vidrierías en PALMA DE MALLORCA: Industria, 90
Teléfono 2003. Establecimientos en MADRID: Plaza
de las Cortes, 3 y BARCELONA: Balmes, 21 y 23

GRAN SURTIDO EN LAMPISTERIA
Material para instalaciones eléctricas
Pilas y Faroles de todas clases
Bobinaje y reparación de toda clase de material eléctrico

Venta a Plazos de
aparatos de Radio

PHILIPS Modelo
1944

Casa José Buades

Plaza Rosario, 1

PALMA DE MALLORCA

Profesora Nativa Alemana

Da clases de Alemán,
Inglés y Francés
tambien repaso para los Exámenes
de Gramática



Informes: Por la mañana de 10-11

Dos de Mayo, 1 - TERRENO

FABRICAS DE TEJIDOS DE AL-
GODON Y MANTAS DE LANA *de*

Herederos de Vicente Juan (RIBAS)

Casa fundada a principios del siglo XIX

Despachos:

HERRERIA, 26 al 46 - Tel. 2415

Sucursales:

ALMACENES CASA RIBAS
SAN NICOLAS, 14-16-12
BROSSA, 4
Teléfono. 1773

TEJIDOS TODAS CLASES.
TAPICERIAS.
ALFOMBRAS. MANTAS.

Guillermo Durán

MOSAICOS-AZULEJOS-CERAMICA

Piezas Arquitectónicas y Decorativas
Tejas planas tipo Marsella - Granitos de marmol

Central:

Avda. Estanislao Figueras, 2-46

Sucursal:

San Miguel, 104 - Teléfono. 2296

PALMA DE MALLORCA

Bernardino Seguí Garriga

CONTRATISTA DE OBRAS

Estructura, cemento armado

Presupuestos

Canteras - Piedras - Calizas

Machacas - Gravillas

MATIAS MONTERO, 20
TELEFONO, 2466

PALMA DE MALLORCA

CASA MATONS

Sastrería a medida

Trajes talares

Uniformes de
todas clases

Artículos para vestir

Alfombras

Artículos para
casa y viaje

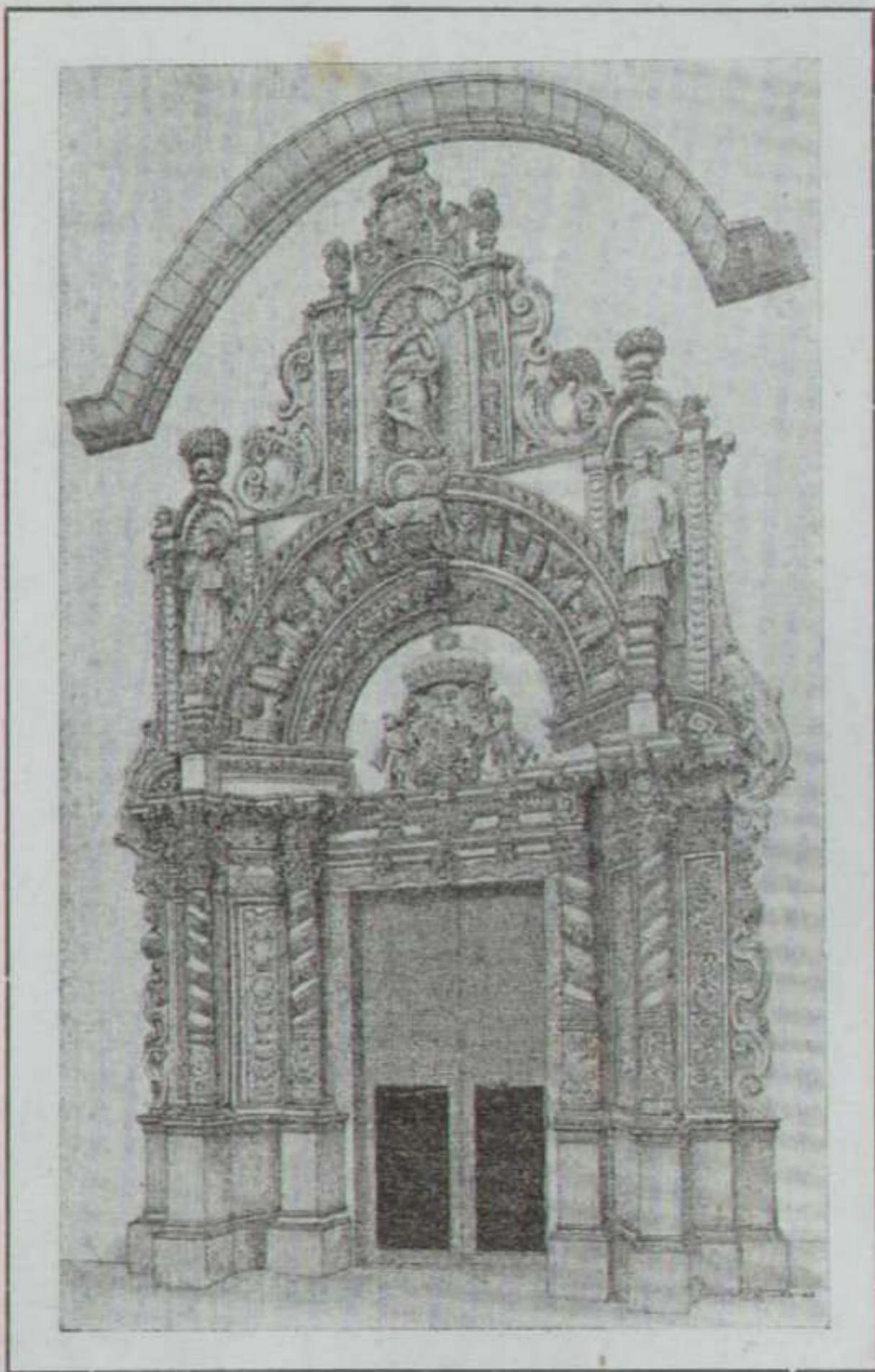
Riguroso Precio Fijo

TELEFONO 1-4-1-0

PALMA DE MALLORCA



MONTESIÓ



AÑO IV, N.º 39
Julio de 1944
PALMA DE MALLORCA

MONTESION



IMPRESA

HOMAR

MATEO E. LLADO, N.º 15

Domicilio particular Jaime I. 70 Estanco

F E R R E T E R I A

Hijo de

J. ALBERTI SALAS

SINDICATO, 62
Teléfono 13 - 23

Coñac Caballero

REPRESENTANTE: PEDRO COLOMBAS

Pida sus inmejorables Productos a su Depositario en Palma

BARTOLOME ASTRE

Justicia, 6 - Teléfono, 2644

Gran Stoc de Vinos y Licores

No deje de probar el finísimo

Coñac Decano

FARMACIA Y
LABORATORIO



Colón, 48 y Previsión, 2-8

Teléfono 13-68

Palma de Mallorca

LA EQUITATIVA

(FUNDACIÓN ROSILLO)

Participación de los asegurados en los beneficios
Correspondientes a los Ejercicios de 1936 al 1939, 1940, 1941 y 1942

5.096.456 y
3.095.763

Total beneficios: 8.192.219 pesetas

Suma obligada para los asegurados 5.096.456 ptas.
Exceso de lo atribuido sobre lo que era obligación atribuir según Estatutos 3.095.763 pts.

DELEGADO PARA BALEARES
D. Pedro Vidal Torres

(Autorizado por la Dirección General de Seguros)

MONTESIÓN

Año IV, N.º 39

PALMA DE MALLORCA

Julio 1944

Ofrenda

A Nuestra Madre la Virgen de Montesión le dedicamos esta pequeña ofrenda. Hay cosas en serio, y las hay en broma: es el conjunto de la psicología del séptimo curso, con sus esperanzas y sus temores.

La inminente reválida posa su sombra, más o menos rápida, en todos los artículos. No en vano vamos a dar un paso tan decisivo en nuestra vida, y el nerviosismo propio de las grandes solemnidades se apodera de nosotros.

En estas últimas semanas que nos quedan de Bachillerato, a la sombra de Alonso y Claver intentemos el último esfuerzo, por nosotros y también por nuestro Colegio de Montesión, cuna de nuestra infancia estudiantil, que siempre recordaremos con especial cariño.

J. ABRI-DEZCALLAR

Adiós

La mano humilde del Hermano Alonso
abre los puertos del feliz Colegio.
Como un torrente desbocado y rauda,
todos salimos.

Todos salimos llenos de ilusiones,
de ansias sublimes y de anhelos puros
hacia esa vida que desconocemos
¡pero que amamos!

Hacia esa Vida que, de lejos vista
por un resquicio de los viejos muros,
parece bella, lisonjera y dulce...
¡Un paraíso!

¡Vida, alegría, libertad ansiada!
todas gritamos con febril deseo,
¡ay! y no vemos los peligros grandes
que nos acechan.

No los conozco; sólo sé que existen:
sé que este mar, que tan azul hoy vemos
y tan tranquilo, con frecuencia muéstrase
cruel y agitado.

Y las barquillas, que a la mar lanzáronse
cantando estrofas en placer y gloria,
¡ay! se alejaron y jamás tornaron
ledas al puerto.

Hoy el Colegio abandonamos... ¡dulce
misión feliz de los primeros años!
en nuestra vida, ¿quién podrá olvidarte?
¿quién tan ingrato?

Cuando luchemos en el mar bravío
del mundo, llenos de mortal angustia,
te miraremos como miró al puerto
naufrago triste.

¡Adiós, Colegio de mi dulce infancia,
tu me acogiste cuando torpe niño,
y me quisiste y me educaste como
padre amoroso!

Yo, antes que cruce tus umbrales, quiero
dar testimonio de mi fiel cariño
¡y lo prometo no podré olvidarte
nunca en mi vida!

Tú, Hermano Alonso, que abres hoy las puertas
cuando ya lejos de tus restos santos
estemos, danos tu constante ayuda
¡no nos olvides!

Victoriano Ramis de Ayreñor y López-Pinto,

Mi adiós de despedida a San Alonso

Como vas, Alonso, mil veces atravesé este claustro; mil veces pisé vuestro aposento y en él oré pidiéndoos innumerables favores que por vuestra mediación obtuve.

A vos acudí en los momentos de angustia, y me consolasteis.

A vos, humilde Portero, os debo un sinfín de gracias que no cabría enumerar.

A vos os tomé por modelo, patrono y abogado y vos, humilde Portero, fuisteis mi entrañable amigo durante mi vida estudiantil.

Por eso al finalizar cada curso, con todos mis compañeros, venía a adorar vuestros sagrados restos, y me despedía de vos pidiéndoos como lo hacía vuestro predilecto discípulo San Pedro Claver que no os quedaseis detrás de aquellos toscos y carcomidos tablones de aquella puerta; sino que, alargándome esas vuestras frías y huesudas manos, me guiaseis y acompañaseis por el sendero que vos habíais seguido para llegar a tan alto grado de santidad.

Ahora, pues, al enviáros mi último adiós de despedida al finalizar este último curso, dos cosas os pido:

Que continuéis velando por nuestro Colegio, que se ocupa en haceros amar por todos sus alumnos.

En segundo lugar ¡oh Alonso Santo! yo deseaba, que así como a vos, al subir la colina del Castillo del Bellver, la Virgen Santísima os enjugó el sudor; a mí también, al subir esta cuesta difícil de la vida, me alivie con mano amorosa todos los obstáculos que se me ofrezcan.

JUAN BESTARD BONET

Después de seis años....

¡Cómo ha cambiado todo desde que empezamos! ¡Qué aspecto tan distinto presenta ahora el Colegio! Todo ha sido modificado. Aquellos patios que no erari sino un montón de escombros y ruinas de antiguos edificios, aquel salón de actos que después de tantos años de inactividad volvía a cobijar a los alumnos; el claustro enladrillado, único patio entonces en el que tantas caídas y tropezones hubo, la capilla de San Alonso en donde cada día nos reuníamos para rezar el rosario todos los alumnos y escuchar las pláticas del padre Büttler, las clases que solamente ocupaban el primer piso, sin las aulas de la parte del claustro, el cuarto del padre Prefecto que ha cambiado varias veces de sitio (¿sería mal inquilino?)

Pero si mucho ha cambiado el aspecto exterior del edificio todavía ha sido mayor el cambio en la parte interna.

Muchos de los que empezaron, ya no están con nosotros; no ha sido el nuestro un curso muy numeroso, pero siempre muy compenetrado.

Algunos se fueron, llamados por Dios; los otros por causas accidentales. Cuántas horas hemos pasado con ellos. Estas horas de clase que parece no van a terminar nunca amenazados siempre por la inminente pregunta, alternadas con las miradas hacia el reloj, pero también otras más agradables (viviría todavía la mosca de Barceló?) que van unidas a las tareas escolares y que en compañía de buenos amigos son más llevaderas y fáciles de soportar.

J. ZAFORTEZA CALVEZ

La Jaulita de oro

Atardecía. A lo lejos, un estrépito de voces juveniles que claman y chillan, irrumpe la soledad y monotonía de la calle, son los del Colegio de Nuestra Señora de Montesión que salen. Los pulmones se hinchan de aire puro. Afinan sus entumecidas cuerdas, quitan las telarañas que se han formado después de tanto tiempo de inactividad (oficial).

El otro día, por entre el griterío que forman la catarata de niños al desembocar en la calle—gritos ensordecedores, que tan poco honran a los que los profieren—salía yo un poco retrasado y se me acerca una señora que con cara espantada veía pasar a los maestros del grito; y me digo: «Es que hoy les han dado el indulto y así demuestran su alegría». No supe qué contestar. Yendo despacio, pensé que eran niños, que también nosotros lo fuimos y que hacíamos lo mismo, sin ver el efecto que causaba, y unas imágenes muertas surgieron de mis recuerdos. Mis ojos fijos no veían el grupo de chicos que a mi lado pasaban; recordaba el colegio cuando éramos niños, el día primero de curso; veía rostros conocidos, que sonreían; aquí está Ferrer, allí Nebot, que desaparecen como sombras.

Mis oídos abstraídos no escuchaban los gritos y ruidos de la ciudad, ¡cuántas voces conocidas, cuántas conversaciones de niños, y los juegos, los mejores momentos de nuestra vida infantil! Y como en una fugaz película se desarrollasen momentos de nuestra vida de bachillerato, con los Padres que han desfilado por el Colegio de Montesión dejando cada uno en mi mente escenas que no puedo borrar. Siento amor a esta segunda casa, escenario de tantos sucesos; y agradecimiento a los que han sabido formarnos; aquí hemos pasado de la niñez a la juventud dejándonos ahora sobre un camino seguro.

Hoy nos despedimos de esta jaulita de oro, y al marcharme quiero llevarme un barrote como grato recuerdo

JUAN BESTARD BAGUER.

Nuestra Isla

Nuestras islas son como pececillos que sacan sus relucientes cabezas en medio de las azules y cristalinas aguas del mar Mediterráneo.

La mayor es Mallorca, llamada por los poetas la isla dorada, ya que por su situación geográfica goza de un clima ideal, dorada por las grandes bellezas que en ella se encierran.

Recorriendo la costa Mallorquina encontramos las hermosas Bahías de Palma Pollensa, Alcudia y Soller. Adentrándonos hacia el interior veremos en cada uno de sus pueblos distintos tipos y clases payesas, todos amigos del terreno, que saben cultivar y hacer fructificar con tanto esmero.

En la Capital pueden admirarse grandes obras artísticas, como la Catedral, bello ejemplar del gótico Mediterráneo; junto a ella el gótico palacio de Almudaina; luego la Lonja y más allá todavía el hermoso caserío del Terreno coronado por frondosos pinarés, de entre los cuales sobresale la perfecta silueta la del casullo de Bellver.

Y con todas estas grandezas que encierra Mallorca la isla dorada, ¿aún hay quienes se avergüenzan de ser mallorquines?

ANTONIO DEZCALLAR

Mirando atrás

En el ocaso de nuestra vida estudiantil del Bachillerato, y en los albores de una nueva, es justo y grato al mismo tiempo, recordar desde estas páginas, aunque muy someramente, los años pasados en el vergel florido de nuestro Colegio—en donde hemos pasado los mejores años de nuestra niñez y los primeros de la juventud—reflexionando unos breves momentos sobre los frutos cosechados en el Bachillerato, durante nuestra permanencia en el Colegio.

Ante un nuevo umbral de la vida, el estudiante, al terminar el séptimo curso, vuelve su mirada hacia atrás, contempla henchido de gozo los años pasados, y se contesta a la pregunta hecha en los primeros años de estudio, siendo aún niño: ¿Para qué tanto estudiar? ¡Ahora comprende y ve claramente el por qué: dirige una mirada hacia adelante y antes de formularse otra pregunta más difícil de contestar, contempla los años pasados y examina los frutos cosechados durante el Bachillerato: una cultura religiosa sólida que le permite enfrentarse con los problemas de la vida haciendo de él un perfecto cristiano, defensor de la ley de Jesucristo y de la Iglesia y fiel cumplidor de sus deberes para con Dios y para con su Patria; una cultura científica, que es la base, la cimentación de los estudios profundos ulteriores que habrá de realizar al escoger la carrera en la que sea hombre de provecho para la sociedad y gloria de la Patria.

Además de desarrollar y ennoblecer su alma con las culturas antedichas, ha adquirido también una cultura física, fortificando su cuerpo, preparándolo para la vida dura del estudio, haciéndolo más suave y llevadero, sobresaliendo en deportes y juegos, asistiendo a excursiones que han despejado su inteligencia, al mismo tiempo que se fortalecía en el cuerpo y le hacían recuperar las energías perdidas por el estudio.

Al empezar, pues, la nueva senda que Dios le ha destinado y que él, sin embargo, ha escogido libremente, siente la nostalgia de abandonar su casa, su Colegio, su tierra amada que le vio nacer; pero al separarse, estará muy unido a su Colegio y, sobre todo, un fuerte lazo de compañerismo le estrechará con sus compañeros de fin de curso, que como él han de abandonar, aunque por caminos distintos, y tal vez opuestos, su amado Colegio.

ANTONIO MARIA BLANES

La Catedral de Palma

(Fragmento de una conferencia)

Nuestra Catedral, que produce al viajero que llega por mar la impresión de lo grande y de lo sublime, pareciéndole una nave cuyos remos son los arbotantes, es el único edificio en que se concretan perfectamente el arte gótico y el ambiente mediterráneo que influye en toda la obra, respondiendo a influencias catalanas, provenzales e italianas. Para Rubió y Bellver, la Catedral es una concepción lombarda o, mejor dicho, una traducción ojival del plan de las iglesias italianas, que conservan antequi-

simas tradiciones de los primitivos tiempos cristianos. Pero según Guillermo Forteza no puede sostenerse tal teoría, pues en el siglo XIII ni un maestro lombardo, ni un maestro catalán, ni un maestro provenzal, ni siquiera un maestro francés estaban en condiciones de proyectar la Catedral. La fundación se debe al Rey Jaime I, quien la inició haciendo construir la Capilla Real convertida más tarde en Capilla Mayor. El cuerpo del edificio dispuesto, según nuevos planes, en la segunda mitad del siglo XIII, se debe a Jaime II de Mallorca. Se desconoce el nombre del autor de la traza: el primer arquitecto que aparece en los documentos es Berenguer Ostales (1345), sucediéndole Jaime Mates (1368), Guillem Oliver (1388), Guillem Sagrera (1420-1447).

Se trabaja activamente en el reinado del Conquistador, pues ya en el año 1273 estaba adelantada la cabecera, en el año 1327 se llega a las puertas laterales, pero aún no estaba construido el primer tramo de la nave central, a pesar de lo cual el Obispo Berenguer Batlle consagraba el altar mayor en 1346. Después de la derrota sufrida por las huestes del Rey de Mallorca en los campos Lluchmayorenses, agregadas las Baleares a la Corona de Aragón viene la decadencia política y económica, continuando las obras con ritmo muy lento a lo largo del siglo XV y buena parte de XVI.

El Marqués de Lozoya en su magna «Historia del Arte Hispánico» da la siguiente descripción de nuestra Seo: «La cabecera tiene ábsides de testero plano según el tipo de la orden del Cister a la que era aficionado el Rey fundador. De estos tres ábsides, el del centro, de excesivas dimensiones en relación con el plano de la iglesia, puede ser la capilla real, construida por Jaime I. En el fondo de dicho ábside se abre otro cuerpo de edificio, de piso más elevado, la capilla de la Trinidad que fue acaso la antigua capilla regia. La capilla mayor es de menor altura que la nave y la diferencia se cierra como en la Catedral de Girona con un muro, perforado por el más enorme rosetón que puede verse en iglesia alguna de España y fuera de ella, cuyas tracerías dibujan la estrella que suele llamarse «signo de Salomón», tan frecuente en lo musulmán. Los ábsides menores son también muy bajos con respecto a las naves, y la diferencia se compensa de modo análogo. Según A. Calzada, la Catedral es, de todos los edificios ojivales, el que más depura la tendencia del estilo a obtener grandes espacios desembarazados con su altísima nave y delgadísimos apoyos. Las naves son tres, separadas por arcos apuntados sobre pilares en forma de prisma de ocho caras, como en otras iglesias de Italia y Cataluña. Adosadas a las naves laterales y embutidas entre los contrafuertes van las capillas, a uso del Levante español y del Languedoc; la crucería sencilla, en plan *barlong*, se traba con los apoyos exteriores por medio de bien trazados arbotantes que, como los pináculos que rematan los contrafuertes, revelan la intervención de algún maestro educado en el norte de Francia y que acaso viniese en compañía de un Juan de Valenciennes, escultor que trabajaba en la catedral a fines del siglo XIV. En las tres capillas absidales la bóveda es octagonal y el paso de la planta cuadrada al octágono se hace mediante trompas muy bajas que sostienen muretes decorados con tracerías ojivales. La decoración es pobrísima, pero la belleza de las proporciones la hace innecesaria».

TOMAS GUAL

¿Dejo los libros?

Pasados los tiempos fatídicos de junio, y ganado el aprobado con más o menos facilidad, el estudiante siente un gozo, un gozo interno, que es debido al deseo de satisfacer los anhelos de libertad que alberga todo corazón juvenil.

En este tiempo se alejan los libros y se alegra el cuerpo, tanto tiempo su esclavo; durante este tiempo, el deseo de gozar gana a la razón; y el espíritu, cautivado por hermosos sueños, anda errante por bellos paisajes.

Pero el tiempo de descanso es corto, y, pasado ya, el joven, obligado por su visión del porvenir, por su futuro, debe pensar en aquello que en días venideros ha de convertirse en gloria de su raza y honra de su patria.

Esta es la violenta posición en que se halla el alumno de séptimo; el curso agoniza, se renace a otra vida, y ha de dirigir la mirada a ideales puros y elevados que regirán toda su vida, y, a la vez, serán guía de generaciones venideras.

Ante sus ojos se abren amplios horizontes y se le presenta la terrible incógnita de su vida. En estos momentos trascendentales ¿puede dejar los libros?

No, no puede dejarlos; una distracción, una diversión que le arranque del estudio, puede acarrearle un mal irreparable en la carrera: la pérdida de un año.

Este lapso de tiempo que estamos atravesando, es el umbral, la antecámara y el camino de nuestro futuro, es la incógnita enigmática que hay que despejar con esfuerzo.

Hay que dar el paso difícil y sumergirse en las tinieblas de lo insondable: decisión, constancia, estudio. ¡Qué bellas ideas!—¡qué difíciles de llevar a la práctica!

Ayer, hoy, mañana, día tras día, estamos inclinados sobre los libros para conseguir una cultura y una posición.

En estos tiempos calurosos, la temperatura es un insoportable enemigo del estudiante; es una heroicidad el estudiar.

Sí, somos héroes; es nuestro deber.

NADAL GARCÍAS

In memoriam

Ahora que vamos a salir del Colegio evoquemos la memoria de aquellos compañeros que, placenteros, esperaban en sus primeros años poder terminar con nosotros el bachillerato; pero segada su vida por la muerte, pasaron a la vida eterna.

Era el 7 de septiembre cuando se recibía en el colegio la inesperada noticia de la muerte de nuestro inolvidable compañero Juan Ferrer Reus, pues nadie se había enterado de que estuviera enfermo. La muerte causó en todo el Colegio un hondo sentimiento y, de un modo especial, a nosotros sus compañeros de curso, por su desconocida enfermedad y además por ser el primero de todo el Colegio en pasar a la otra vida.

Dos años más tarde, después de las vacaciones de Navidad, nos reunimos de nuevo todo el quinto curso: a los pocos días se notó la falta de Pedro Nebot; guardaba cama postrado por la gripe, cosa al parecer, sin cuidado. Mas, cuando su familia creía que pronto emprendería de nuevo la tarea del estudio, recayó gravemente. Visitándole el P. Prefecto, en aquel entonces el P. Sauras, díjole Pedro que quería recibir los Sacramentos. El mismo Padre le dió la absolución y después el Santo Viático y la Extrema-Unión. Aprovechando una mejoría, fué llevado a So'n Servera y después de una larga agonía exhaló su postrer suspiro a las 2 de la tarde del 15 de febrero de 1942.

Creo que también podemos y debemos recordar aquí al P. José E. Navarrete S. J., que comenzó a dar clase en este Colegio enseñándonos a nosotros precisamente el latín; y ya no había de dejarnos, como profesor de literatura, hasta que por orden de sus superiores pasó al Colegio Máximo de S. Ignacio de Sarriá para proseguir sus estudios. De allí pasó a la otra vida después de algunos días de enfermedad.

Os suplico a todos, además del recuerdo, una oración para el eterno descanso de las almas de seres tan queridos.

PABLO OLIVER

Frente al porvenir

Desde 1937 hemos estado batallando, año tras año, curso tras curso, para llegar al tan ansiado séptimo curso de Bachillerato.

Desde la niñez nos hemos dedicado activamente al estudio y hemos ido subiendo paulatinamente, estudiando cada año con más empeño para llegar al fin.

Un ingreso, primer susto para el estudiante, es lo primero que se nos presentó. Habíamos entrado ya. Los dos primeros años fueron como de preparación, pero después desde 3.º, la cosa íbase complicando. Y así hemos llegado a 7.º. Pero ¿hemos terminado ya? ¿Para qué hemos estado en el Colegio pegados a los libros durante los nueve meses de los siete inviernos? Pues no hemos trabajado en balde. Adquieda ya esa formación intelectual y espiritual a la vez, necesaria para todo joven, podemos ya pasar a estudiar la carrera. Hemos adquirido una cultura general necesaria para la vida.

No alcanzamos todavía la cumbre, sino que nos hemos preparado para llegar a ella. Estamos ya «frente al porvenir». Cara a cara con él, hemos de emprender una nueva vida.

Se abrirán ante nuestras mentes nuevos horizontes, se disiparán nuestros errores y conoceremos a fondo el mundo — nuevo para nosotros — de la ciencia.

Cada uno por su camino, ya no estaremos juntos como aquí, en el Colegio. Cada cual de nosotros se dirigirá a completar sus aficiones, descubiertas en el Bachillerato.

Unos querrán especializarse en el estudio de la Matemática, otros querrán investigar las amplias cuestiones de la Física y de la Química, otros entrarán a profundizar en los interesantes tratados de las ciencias de la Naturaleza. En fin esa pequeña senda labrada en el Bachillerato se irá amplificando más y más, hasta convertirse en un ancho camino.

El carácter que hemos ido formando durante estos años en el Colegio nos servirá también para el futuro. Entraremos también en otro mundo de más libertad. ¡Qué bien suena ese nombre! Pero el tumulto de las pasiones será mayor, y tendremos que imponernos. Nos encontraremos quizás con una sociedad corrompida, sedienta de placeres, y con ese carácter, con esa formación religiosa adquirida durante estos años sabremos triunfar y seguir adelante triunfando.

Y cuando seamos ya mayores y hayamos llegado a la cumbre, a ese cima a que todo joven aspira, recordaremos con placer aquellos consejos, aquellas lecciones e instrucciones del Colegio que tan bien nos preparó «frente al porvenir».

JOSÉ BESTARD BONET

Del mar de la vida

Mar apacible, mar hermoso, lleno de placeres, de dulzura, de alegría, así parece, visto de lejos. De cerca, no es lo mismo: mar agitado y lleno de peligros, donde nuestra frágil nave esta expuesta a parecer en cualquier momento.

Mar agitado sin brújula, ni guías; noche cerrado, sin estrellas. ¡Qué difícil va a ser atravesar el mar del mundo.

No, allá lejos veo una estrella. La Virgen guiará mi camino, sorteando todos los peligros. ¡Qué fácil se me figura ahora el camino!

San Alonso me llevará a la Virgen; me enseñará a hacer como él lo hacia. Me enseñará la humildad, la paciencia y el trabajo; cuando salga del colegio ya sabré decir: "Ya voy, Señor".

Iré. Atravesaré este mar perturbador, tempestuoso y bravo, con la seguridad de un hijo en brazos de una madre; con la seguridad de un hijo de Dios.

En el Colegio he aprendido el esfuerzo en la lucha, y también a estar animado, para nunca desfallecer. Y cuando-traspase los umbrales del Colegio, recordaré las palabras de nuestro himno:

"Fe viva en los pechos,
Trabajo tenaz
Juventud, por Dios y España
mar adentro a remar, a remar."

A remar y a no desfallecer hasta encontrarnos en la ribera lejana.

PEDRO OLIVER

Tenacidad

Por fin llegamos a la meta—la meta que años atrás, siendo niños, vislumbráramos lejana, lejanísima—. Todo ha sido como un sueño, pero no muy grato, pues han ido alternando las pesadillas con las alegrías.

A veces nuestras mentes inquietas y soñadoras han querido sustraerse de la tiranía de los libros, y han remontado los pensamientos infantiles a dulces y encantadores sueños, visitando países lejanos y tiempos futuros, donde todo era grato y bello. En la sutil niebla de la lejanía nos veíamos, hombres, es-

beltos, con rostro sonriente y mirada alegre y serena: Habíamos triunfado frente a la vida con la poderosa arma del constante y tenaz trabajo diario.

Ocurría a menudo que veíamos interrumpidos nuestros pensamientos por unos golpecitos dados en la espalda por el Padre inspector, que estaban destinados a colocarnos nuevamente ante la realidad prosaica de la vida, que para un estudiante está personificada en los libros.

De esta manera han pasado siete años entre el estudio y las angustias que producen los exámenes, junto con el gozo que uno siente al ver coronados sus esfuerzos y fatigas.

El estudio, quitando alguna temporada aislada no nos ha exigido una labor extraordinaria, pero sí ese esfuerzo continuo, ese trabajo diario lleno de monotonía, de cansancio, que resulta a veces más molesto y difícil,

La clave del éxito y del triunfo lo hemos encontrado en la tenacidad.

GUILLERMO AULET

Tiempos que no volverán

Hemos permanecido durante seis años en este Colegio; aún reciente nos parece la apertura; hemos vivido durante seis años, en un ambiente de verdadero compañerismo, hemos aprendido durante este tiempo, a la par que las disciplinas literarias y científicas, doctrinas de gran valor moral, hemos verificado el aprendizaje para la salida al mundo universitario, que ha llegado sin darnos cuenta. Durante seis años hemos entrado todos los días en esta Casa, para salir un día formados para la lucha de la vida.

¡Cuán rápido, ha transcurrido este tiempo! Cuando leemos nuestras composiciones—las composiciones arrinconadas y llenas de polvo—que hicimos en primeros cursos del bachillerato, recordamos aquellos tiempos felices que pasaron y no volverán. Podemos decir que fuimos felices mientras estuvimos en el Colegio.

Mas vemos que todo ya pasó y no puede volver, todo se perdió, como se pierde un poco de espuma en la inmensidad del mar; amargo es pensarlo pero es la realidad.

Yo quisiera expresar mi agradecimiento con frases salidas de lo más íntimo de mi corazón; ha llegado el triste momento de la despedida, es preciso salir, quizá cuando por última vez pisemos aquel umbral que tantas veces hemos transpasado, una lágrima se asomará a nuestros ojos en señal de despedida.

Los que un día nos vimos reunidos en las aulas del Colegio, nos dispersaremos y quizá ya nunca más nos volveremos a hallar todos juntos. ¡Bandada de pajarillos que se lanzan al vuelo, dispersándose por los aires de la vida!

G. FORTUNY

Curioseando...

Antes de separarnos de nuestro amado colegio, teniendo algún tiempo que perder, hemos decidido investigar ligeramente la vida íntima de nuestros compañeros de curso.

Como nota aclaratoria — y con el fin de proteger nuestro físico — aseguramos a nuestros lectores que no hay alusiones ni frases de doble sentido.

Una vez germinada la idea, se trata de llevarla a cabo. Es la hora de salir a tomar un poco el aire. Vamos allá, y seguramente encontraremos materia para nuestro artículo.

Bajamos por la muralla, y de buenas a primeras topamos con nuestro amigo Pepe Zaforteza. Está sentado detrás de sus gafas contemplando los palomitos. — ¿Qué hay Pepe? — Estoy tomando el aire puro del mar. El médico me ha recomendado los aires de la «sierra», pero a falta de pan buenas son tortas. — Le dejamos meditando. ¿En qué estará pensando?

Bajamos los escalones, y estamos de suerte; nos encontramos con Tomás Gual. Caminamos un poco; el pararse a hablar con nosotros, esboza un bostezo. Solo sacamos dos ideas en limpio: que tiene mucho sueño y que le gusta mucho el arte gótico.

Siguiendo nuestro itinerario, bajamos hacia el Borne. Cerca del Lírico divisamos una silueta que nos es familiar: un joven con la mirada perdida, las manos en los bolsillos, extático, inmóvil; ¡pero sí es Jaime Dezcallar! — ¿Qué haces tú por aquí? — Pues nada, esperar el tranvía. Al marchar nos enteramos de que los tranvías están parados desde hace una hora y siete minutos justamente.

Haciendo tiempo, dando vueltas al Borne (por la parte de afuera), encontramos a Ramis y a Fortuny. Están en animada discusión. Nos paramos sin atrevernos a intervenir, y como buenos diplomáticos que somos, pasamos de largo. Una hora más tarde, cuando nos íbamos a casa, les encontramos dando vueltas al Borne en acalorada discusión. Debieron acabar yéndose a su casa a pensar en lo que harían el día siguiente.

En el kiosko de la parte del Lírico está Aulet. — ¿Qué hay Guillermo? — Ese maldito periodista no ha puesto mi nombre en el último partido de balón-cesto. Vamos a seguirle interrogando, pero desaparece, y se cuelga de un tranvía; todavía podemos oír su voz que nos dice: ¡Tengo entrenó!

En el otro kiosko vemos un cuadro emocionante y enternecedor: los tres Bestard discutiendo sobre sus inclinaciones. Bestard Bague se afana en buscar las últimas noticias yanquis. Pepe Bestard tiene varias novelas en la mano; nos saluda con la lectura de un fragmento de Pérez y Pérez. Y, finalmente, Juan Bestard está desolado: ha recorrido todas las librerías de Palma y no ha podido encontrar ninguna historia de Abisinia.

En los helados está Herrero. — ¿Qué hay Javier? — Ni siquiera se da cuenta de nuestra presencia. Pone los ojos en blanco y el helado que tiene en la mano se derrite lentamente. ¿En qué piensa? Dejémosle que recuerde...

Se nos une Amengual mientras discute con uno de foot-ball, logramos sacarle un sobre del bolsillo de la americana: ¿Para quién será?

En esto nos encontramos con Garcías: — Adiós Nadal — No nos contesta oímos que murmura: — Caballo, Afil. Rey —. Va abstraído y meditando. Oímos un

ruido a nuestra espalda: ha chocado contra un farol. Vamos a recogerlo y nos dice con un gesto de alegría: — ¡Jaque mate!

Pasamos por un callejón estrecho y Pablo Oliver nos saluda: — ¿Dónde está Pedro? Pablo contesta con evasivas. Picados de curiosidad entramos en el callejón, pese a las repetidas protestas de Pablo, y ¡oh fatalidad! Vemos a Pedro Oliver escondido en una portería. ¡Se había quitado la peluca y nos mostraba una reluciente calva!

Nos falta Blanes. Nos dirigimos a su casa y empezamos a subir la escalera. Llegan hasta nosotros las melodiosas notas del piano. Uno de nosotros exclama: — ¡Beethoven! Un momento después estábamos en la calle. ¡No nos faltaba otra cosa!

Ya estábamos en el Borne. Revisamos nuestros papeles y resulta que sólo hay quince. ¿Quién falta? ¡A sí! ¡Antonio Dezcallar! Vamos a buscarle. Uno nos dice con gesto desanimado: — ¿Cómo vamos a encontrarle con la gente que hay?

Hemos tenido la suerte de encontrarlos a todos en nuestro camino. ¡Qué casualidad! ¡Parece como si los hubiéramos colocado así cómodamente desde nuestra casa! ¡Qué cosas tiene el mundo!

EN COMANDITA

Excursión a Magalluf

El martes día 6 de junio, cumpliendo una costumbre que se va convirtiendo en institución, fuimos los alumnos de 7.º a Magalluf, invitados generosamente por nuestro profesor de ciencias naturales D. Luis Alemany.

El viaje fué algo épico; contábamos para los excursionistas — que éramos, en total, 21 — con un Fiat, aventurada y gentilmente cedido por D. Luis; un Topolino de Jaime Dezcallar y otro coche de cabida para dos y marca indeterminada, propiedad de nuestro profesor de Física y Química, Sr. Frau. Además nos acompañaron el P. Prefecto, el P. Batllori y D. Antonio Sampol. Tras largo esfuerzo mental se llegó a la conclusión de que siete de nosotros habían de ir en bicicleta (casi nada: 36 kms. ida y vuelta).

El conflicto hubiese adquirido proporciones hecatómbicas, si no hubiesen surgido algunos «valientes» (casi todos pasaban de los 65 kgs.), que se ofrecieron voluntariamente a cubrir el recorrido. ¡Gloria a estos heroicos deportistas que así se sacrificaban en aras a la comodidad de los demás! Lástima que a la vuelta muchos de ellos ya no sonreían con la alegría juvenil con que lo hicieron a la ida.

Salvadas todas las dificultades, a las once de la mañana estábamos en Magalluf, preciosa playa de verano donde la familia de D. Luis posee

una magnífica finca, rodeada de pinos y situada a pocos metros del mar más azul y brillante que he visto nunca.

Pasamos una mañana estupenda, nos bañamos, jugamos al balón, cazamos cangrejos, hicimos salto y carreras y, como si la naturaleza se contagiase de nuestra alegría, el sol relampagueaba en el mar azul; y las olas apenas se iniciaban, se rompían cantando y riendo en una espuma que brillaba llena de luz.

Pronto notamos el aguijón del hambre, y nos vestimos para comer, llevándonos una gratísima sorpresa al ver que el P. Prefecto y el Sr. Frau que no habían podido venir por la mañana, nos acompañarían en la comida, para volverse enseguida a Palma, reclamados por sus ocupaciones.

Comimos cómodamente instalados en un pinar paradisiaco, y a los postres nuestro amable anfitrión nos obsequió con vinos, pasteles y cigarrillos rubios.

Después de comer nos sacamos unas fotos y tomamos el fresco en una agradable terraza. Algunos montaron en barca, otros estuvimos sentados cómodamente, charlando y ruborizando con punzantes alusiones a casi todos los excursionistas por riguroso turno.

Tostados y ennegrecidos, con la caída del sol emprendimos el regreso hacia Palma. Un pensamiento reinaba en todas nuestras mentes: «¡Qué lástima que terminemos el séptimo curso una sola vez!»

JAVIER HERRERO



DEPORTES

Montesión, 5 - Séptimo Teatinos, 0

Hace ya mucho calor para jugar a fútbol. El equipo titular del Colegio quería dar el cerrojo a este curso jugando un excelente partido con el conjunto de séptimo de los PP. Teatinos en el campo de Son Vallori a las 10 de la mañana del día 29 de mayo.

Montesión se alineó así: Oliver, Salgado, Garcías, Dezcallar, Zaforteza, Clar, Vidal, Aulet, Solivellas, Lallemand.

Desde los primeros minutos, nuestra delantera magníficamente conducida por nuestro interior derecha atacó constantemente la meta adversaria. A los 20 minutos de juego se produce el primer tanto de este modo: Aulet recoge la pelota, lanza uno de sus clásicos cañonazos y la pelota atraviesa la meta. Después Vidal en un magnífico centro chut, introduce nuevamente la pelota, consiguiendo así el segundo gol para nuestro equipo. Faltando pocos minutos para finalizar la primera parte, Lallemand consigue de cabeza el tercero al aprovechar un centro de Dezcallar.

La segunda parte es de dominio alterno. Hacia la mitad Solivellas aprovecha un pequeño lío para meter por cuarta vez el cuero en la meta adversaria. Casi seguidamente Aulet recoge el balón a un despeje flojo de Palmer y desde fuera del área lanza el más fantástico chut que le hemos visto dar, metiendo el quinto gol para nuestro equipo, último del juego.

En favor de los Teatinos hemos de decir que no merecieron perder de tantos goles y que por sus jugadas, fueron merecedores de algún tanto. Cometieron un gran error y fué que al marcarles el segundo gol, Espases, el mejor de la delantera, pasaba a medio y después a defensa, careciendo así su límite atacante de efectividad. Los mejores fueron Espases y Verger en la delantera, y el portero Palmer.

De Montesión sobresalió Aulet, que fué el mejor de los 22. Oliver hizo algunas puestas magníficas, aunque se mostró algo indeciso en las salidas; Salgado y Garcías estuvieron muy bien (lástima que éste se entretuviera en hacer los pases cortos que aunque vistosos no son efectivos) Zaforteza y Clar de la media, junto con Jaime Dezcallar, pararon la línea delantera adversaria. Vidal aprecia demasiado el físico para ser buen extremo. Solivellas y Lallemand muy voluntariosos y bien. Herrero jugó un buen partido de extremo, dando varios centros magníficos y muy medidos. A pesar de todo, nos gusta más de medio.

Del árbitro no puedo decir nada por haberlo sido M. AMENGUAL.

Durante el curso de 1943 a 1944, el equipo de Montesión ha jugado varios partidos que, aunque pocos, señalan un tanteo muy favorable al equipo del Colegio. No contamos aquí el partido jugado contra los antiguos alumnos a los que vencimos por 16 a 1.

Contra el Liceo Español hemos jugado 3 partidos (1 a 1, 2 a 2, 6 a 1), dando por resultado dos empates y una victoria. Uno contra los alumnos franciscanos de Inca, que perdimos por 2 a 1. Uno contra los Teatinos a los que vencimos por 5 a 0.

Si se tiene en cuenta que, por carecer de campo propio, hemos jugado todos los partidos en campo adverso, nuestras victorias y empates tienen más valor.

Los que más se han distinguido durante todos los partidos han sido siempre: Aulet, Salgado, Zaforteza, J. Dezcallar, Herrero y Pedro Oliver.

M. A

Matrículas Gratuitas de Externos para el curso 1944 - 1945

Pueden optar a ellas:

1.º Los huérfanos de militares, o de paisanos muertos en el frente, o de asesinados por los rojos (Deben presentar justificación legal, o declaración jurada por el pariente más próximo con el aval de tres testigos. — 4 Noviembre 1937; 23 Abril 1938).

2.º Quienes acrediten escasez de recursos y hayan aprobado en Junio todas las asignaturas. Entre ellos están: a) los hijos de familia cuyos ingresos no pasen de 3 000 pesetas anuales; b) los que siendo cinco personas de familia no tienen de ingresos más de 4 000 pesetas anuales; c) los que siendo más de cinco personas de familia no tienen ingresos superiores a 5 000 pesetas anuales. (Deben presentar declaración jurada en que se haga constar: el número de personas que constituyen la familia y edad de cada una de ellas; los ingresos que tienen y por qué conceptos; la contribución que pagan y certificación del sueldo que cobran en las oficinas o talleres)

3.º Los que se hallen comprendidos en los beneficios de familias numerosas o sea los hijos de obreros, cuando los padres tienen 7 ó más hijos (Deben presentar los documentos como en el caso anterior—31 de Diciembre de 1926)

4.º Los hijos de funcionarios dependientes del Ministro de Educación Nacional que no cuenten con más ingresos que el sueldo, cuando hayan aprobado en Junio todas las asignaturas. (Deben presentar declaración jurada de no poseer más ingresos, ni bienes de familia. — 16 Diciembre 1938).

5.º Los hijos de cualquier funcionario público, que cobre del Estado, cuando son 8 ó más hermanos (Deben presentar los documentos que lo acreditea—31 de Diciembre 1926).

A D V E R T E N C I A

- 1.º—El beneficio del curso anterior caduca el día 30 de Septiembre; y no podrá conseguirlo nuevamente quien no hubiere obtenido la declaración de suficiencia para pasar al curso siguiente. (16 de Diciembre de 1938)
- 2.º—Los que deseen disfrutarla en el curso próximo: a) han de estar comprendidos en alguno de los casos arriba mencionados; b) han de presentar instancia dirigida al Rdo. Padre Rector del Colegio, con todos los documentos requeridos, y debidamente reafirmados; y c) han de tomar parte en el concurso que para concederlas, se celebrará en el Colegio el día y hora que será oportunamente señalado acudiendo a él con pluma fuerte.
- 3.º—Las Matrículas Gratuitas se pueden perder por faltas graves de disciplina (1.º de Mayo de 1931).
- 4.º—Los alumnos que resultaren agraciados tendrán gratuita la Matrícula Oficial y la Enseñanza de Externos en el Colegio. El número de estas plazas es limitado, de un 15 por 100.
- 5.º—Según la nueva Ley de protección a familias numerosas, del 1.º de Agosto de 1941; cuando los hijos menores de 23 años sean 3, 6 ó 7 no abonarán nada más que un 50 por 100 de los derechos de matrícula, y la disfrutarán gratuita cuando fueren 8 ó más. Para gozar este nuevo beneficio no es necesario que los padres sean funcionarios públicos del Estado. Este beneficio, por concepto de familia numerosa se concederá por el Ministerio de Trabajo. Los beneficios concedidos por la presente Ley no podrán ser exigidos hasta tanto que obre en poder del interesado el título de beneficiario de familia numerosa, cuya presentación será obligatoria en todo caso. Dicho título será visible anualmente

Un buen servicio de recados y transportes?

R E C A P R E S

Haga Vd. una prueba!
La única manera de juzgar la insuperable eficacia de este servicio es sometiéndolo a ello.

En nuestro carácter de recaderos y Transportistas atendemos las instrucciones de grandes y pequeños comerciantes de todas partes.

Sus intereses serán atendidos esmerada y rápidamente por nuestro personal.

TRANSPORTE SUS MERCANCIAS POR



Hostales, 13 y Gran Vía J. Antonio, 18

Teléfono, 2899

P A L M A

Almacenista Exportador

de Frutos Secos,

Algarrobas y Alcoholes



Pedro Vaquer Ramis



Plaza de Corti, 16 - Teléfono. 1161

PALMA DE MALLORCA

BALEARES

(ESPAÑA)

GRAN SURTIDO EN LAMPISTERIA

Material para instalaciones eléctricas

Pilas y Faroles de todas clases

Bobinaje y reparación de toda clase de material eléctrico

Venta a Plazos de
aparatos de Radio

PHILIPS Modelo
1944

Casa José Buades

Plaza Rosario, 1

PALMA DE MALLORCA

FÁBRICA DE MEDIO CRISTAL Y VIDRIO HUECO

Instalaciones completas de Laboratorios y Farmacias

**Establecimientos
y Vidrierías
Llofrú, S. A.**

CASA FUNDADA EN 1860



Vidrierías en PALMA DE MALLORCA: Industria, 90
Teléfono 2003. Establecimientos en MADRID: Plaza
de las Cortes, 3 y BARCELONA: Balmes, 21 y 23

Profesora Nativa Alemana

Da clases de Alemán,
Inglés y Francés
también repaso para los Exámenes
de Gramática



Informes: Por la mañana de 10 - 11

Dos de Mayo, 1 - TERRENO

FABRICAS DE TEJIDOS DE AL-
GODON Y MANTAS DE LANA

de
Herederos de Vicente Juan (RIBAS)

Casa fundada a principios del siglo XIX

Despacho:

HERREERIA, 26 al 46 - Tel. 2415

Sucursales:

ALMACENES CASA RIBAS

SAN NICOLAS, 14-16-18

BROSSA, 4

Teléfono: 1773

TEJIDOS TODAS CLASES.
TAPICERIAS.
ALFOMBRAS. MANTAS.

Guillermo Durán

MOSAICOS-AZULEJOS-CERAMICA

Piezas Arquitectónicas y Decorativas
Tejas planas tipo Marsella - Granitos de marmol

Central:

Avda. Estanislao Figueras, 2-46

Sucursal:

San Miguel, 104 - Teléfono, 2296

PALMA DE MALLORCA

Bernardino Seguí Garriga

CONTRATISTA DE OBRAS

Estructura, cemento armado

Presupuestos

Canteras - Piedras - Calizas

Machacas - Gravillas

MATIAS MONTERO, 20
TELÉFONO, 2466

PALMA DE MALLORCA